

2.- LITERATURA Y VIDA EN LA ESPAÑA ACTUAL

JOSÉ ROMERA CASTILLO

1.- Pórtico

El Centro de Investigación de Semiótica Literaria y Teatral, inserto en el Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, bajo mi dirección, convoca anualmente un encuentro científico sobre un tema monográfico de interés que no haya merecido, en general, mucha atención por parte de la crítica española¹. El II Seminario Internacional, celebrado en la sede de la UNED de Madrid, del 1 al 3 de julio de 1992 sobre la *Escritura autobiográfica*², fue un pionero encuentro en España sobre el tema, aunque en el extranjero, con anterioridad, se habían celebrado otros³.

Me congratula, pues, que el Departamento de Teoría de la Educación y Pedagogía Social de la UNED realice este seminario sobre *Historias de vida: investigación biográfica*. Con tal afinidad, nuestros departamentos confluyen en un espacio conjunto de investigación. Por ello, además de mi alegría, quisiera también agradecer la invitación que me ha formulado su director para intervenir en este encuentro.

¹ Sobre el auge de textos y de crítica de esta modalidad de escritura en la España actual, cf. los diversos panoramas trazados por José Romera Castillo, "Panorama de la literatura autobiográfica en España (1975-1991)", *Suplementos Anthropos* 29 (1991), págs. 170-184 -ampliación de "Literatura autobiográfica en España. Apuntes bibliográficos sobre los años ochenta", en Antonio Vilanova (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Barcelona: PPU, 1992, III, págs. 241-248)-; y una más completa información en "Hacia un repertorio bibliográfico (selecto) de la escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en José Romera *et alii* (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 423-505), etc. -una actualización de nuestros trabajos puede verse en José Romera Castillo, "Investigaciones sobre escritura autobiográfica en el SELITEN@T de la Universidad Nacional de Educación a Distancia", en Vicente Granados Palomares (ed.), *Actas XXI Simposio Internacional de Literatura y Sociedad* (Madrid: UNED, 2003, págs. 205-220)-. Para el periodo anterior a 1975, *vid.* Anna Caballé, *Narcisos de tinta. Ensayos sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana (siglos XIX y XX)* (Málaga: Megazul, 1995).

² Cf. José Romera *et alii* (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993), con las intervenciones en las sesiones plenarias de Darío Villanueva, Ángel G. Loureiro y Francisco Hernández, además de diversas comunicaciones. Posteriormente hemos dedicado otros Seminarios Internacionales a nuestro tema.

³ Cf. las *Actas* de los cuatro Coloquios Internacionales, organizados por Guy Mercadier, *L'Autobiographie dans le monde hispanique; L'Autobiographie en Espagne; Écrire sur soi en Espagne. Modèles & Écarts y L'Autoportrait en Espagne. Littérature & Peinture* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1980, 1982, 1988 y 1992, respectivamente). Así como las *Actas* del seminario de tercer ciclo, organizado por el Departamento de Español de la Universidad de Lausanne, en mayo de 1989, para la "Commission romande des troisièmes cycles de Lettres" (que integra a las universidades suizas de Ginebra, Berna, Friburgo y Neuchâtel), bajo la coordinación de Antonio Lara Pozuelo, *La autobiografía en lengua española en el siglo veinte* (Lausanne: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos / Hispánica Helvética, n.º 1, 1991), etc.

Ni que decir tiene que mi exposición será la de un filólogo, estudioso de la literatura -y del tema, desde un punto de visto literario-. Por ende, cambien, por favor, de registro y sintonicen en su dial con otra frecuencia de emisión-recepción.

2.- Escritura y existencia

Para unos teóricos de la Educación me parece que pueden ser de gran utilidad unos conceptos aclaratorios -y muy básicos- sobre las *marcas* definidoras de este tipo de escritura.

Vivir y escribir. La experiencia vivida va formando la identidad del ser. Vivir es recordar. El recuerdo es memoria. La memoria va unida a la escritura. El mito platónico de Theuth y Thamus del *Fedro* una vez más redivivo. "Ser es, esencialmente, ser memoria". "El ser es, pues, memoria, o sea construcción consciente de una realidad interior, que configura la sustancia histórica sobre la que alza su argumento cada vida humana". Y la escritura es, a su vez, la memoria de la cultura; el mejor "'fármaco' para curar la memoria de su frágil temporalidad", según el filósofo Emilio Lledó⁴. A la memoria de la vida en la escritura lo autobiográfico dedica sus textos.

La literatura se hace con palabras, a través de las cuales un ser humano escribe sus experiencias, sus emociones o sus fantasías. Por ello, podemos distinguir -simplificando mucho la cuestión- tres tipos de discursos literarios: los autobiográficos (muy cercanos a la realidad existencial del emisor que los genera); los fantásticos (la imaginación se pone en funcionamiento y los fantasmas del individuo que escribe se multiplican sin cesar y -casi- sin límite alguno); y los mixtos (en los que ambos territorios se interrelacionan y entrelazan).

El espacio de la vida de los seres humanos, inserto dentro de los textos escritos, pertenece a una esfera *histórica* y, por ende, *realista*; pudiendo ser abordado, en principio, desde dos tipologías de escritura: la biografía, cuando alguien escribe la vida de otro -tan aprovechada por los historiadores, especialmente-; y la escritura autobiográfica, cuando una persona escribe su propia vida.

En la escritura biográfica⁵, el sujeto de la historia recibe la mirada del otro.

⁴ Vid. la esclarecedora reflexión de Lledó sobre la escritura y la memoria, en su libro, *El silencio de la escritura* (Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 1992, 2.ª ed.º ampliada).

⁵ Al reseñar el libro de Giuseppe Pontiggia, *Vidas de hombres no ilustres* (Barcelona: Mondadori, 1995; con traducción de Isabel de Miguel) -donde el también novelista cuenta dieciocho biografías imaginarias de unos

Acontecimientos, experiencias, sentimientos, sensaciones, etc. del protagonista del texto, son descritos, analizados e interpretados por un sujeto distinto del *actante* ejecutor de una trayectoria vital⁶. Este tipo de textualidad tiene también sus características propias como se ha encargado de poner de manifiesto la amplia bibliografía existente sobre el tema⁷.

En la escritura autobiográfica el sujeto emisor (el autor), a través del ente que da testimonio de sus hechos (el narrador), refleja su vida en un personaje que es su *alter ego*

personajes anónimos-, Beatriz Hernanz (*ABC Cultural* 209, 3 de noviembre, 1995, pág. 14) sintetiza una evolución histórica de esta modalidad de escritura: "La biografía es un género que destaca desde la antigüedad clásica, siendo Plutarco con *Vidas paralelas* el creador de su arquetipo al presentar personajes históricos destacados, relatando los hechos exteriores y la evolución del personaje en cuestión. Las biografías romanas aportaron un nuevo elemento al género, la exaltación de la *virtus*, el convencimiento de que el hombre era el creador de su destino. Con la llegada del cristianismo evolucionó de la pintura del modelo ejemplar a la crónica de un alma, como sucede en las hagiografías. Pasa a cumplir una función didáctico-moralizante que culmina con San Jerónimo y sus *Vitae Patrum*. Con la llegada del humanismo y el proceso de individualización, Petrarca manifiesta esta tendencia en sus *De viris illustribus*. En los siglos XVII y XVIII se empezó a formular la biografía moderna, encaminada al análisis psicológico del protagonista. En Francia cumple una motivación divulgativa ideológico-política, como es el caso de Voltaire y su *Vida de Carlos XII*. Con la llegada del romanticismo se combina el compromiso hagiográfico con la exaltación de manera irracional, del individuo (Carlyle y *Héroes*) o de las exigencias nacionalistas (De Tipaldo y *Biografía de italianos ilustres*). Con el positivismo se llega a una ruptura entre la biografía como fórmula historiográfica - donde en vez de culto al hombre se reverencia al documento- y entre la biografía como relato que cuenta la vida novelada y que enlaza con la novela histórica".

⁶ Sobre recopilaciones biográficas de personajes que han destacado en diversos ámbitos son de gran utilidad las enciclopedias, los diccionarios especializados, directorios, *Quién es quién* (en el mundo y en diversos países) -*Quién es quién en España 1994* (Soto de la Moraleja, Madrid: Campillo, 1994); *Quién es quién en Europa 1994* (Majadahonda, Madrid: Mateos López Editores, 1994); *The International Who's Who 1994-1995* (Londres: Europe Publications Limited, 1994)-, etc. El International Biographical Centre, de Cambridge (Inglaterra), tiene varias publicaciones: *Dictionary of International Biography* (aparecido en 1963, prepara la 24 ed.º para 1995); *The International Authors and Writers Who's Who*; *The International Who's Who in Music*; *The World Who's Who of Women*; *The International Who's Who in Medicine and Men of Achievement*; etc. Vid., además, *Biographical Encyclopedia* (Cambridge: David Cristal, 1994); el catálogo de nombres propios de Hachette (1992); el *Micro-Robert* (1990); etc. Vid., en español, los ocho volúmenes de *Biografías Espasa* (Madrid: Espasa Calpe, 1991); los cuatro tomos de *Biografías* (Madrid: Rialp, 1991); los tres volúmenes de *Biografías* (Barcelona: Nauta, 1992) -el primero abarca desde Aalto a Flaubert; el segundo, de Flemming a Murdock; y el tercero, de Murillo a Zwinglio-; los trece tomos de *Biografías* (Madrid: Aglo Ediciones, 1993); el volumen de *Biografías* (Madrid: Grupo Libro 88, 1993), etc.

⁷ Como bibliografía fundamental señalaré los estudios de André Maurois, *Aspects de la biographie* (París: Grasset, 1930); Carmen Bravo-Villasante, *Biografía y literatura* (Barcelona: Plaza & Janés, 1969); Daniel Madelénat, *La Biographie* (París: PUF, 1983); Leon Edel, *Vidas ajenas. Principia Biographica* (México: FCE, 1990; con traducción de Evangelina Nuño de la Selva); el discurso de ingreso en la R.A.E. de Julio Caro Baroja, *Género biográfico y conocimiento antropológico* (Madrid: Caro Reggio Editor, 1986); A. Battistini, *Lo specchio di Dedalo. Autobiografia e biografia* (Roma: Il Mulino, 1990); José Antonio Sánchez Marín, *La biografía en Roma* (Madrid: Clásicas, 1992); J. Batchelor (ed.), *The Art of Literary Biography* (1995), etc. Sin olvidar las Actas de uno de nuestros Seminarios Internacionales que pueden leerse en José Romera Castillo y Francisco Gutiérrez Carbajo (eds.), *Biografías literarias (1975-1997)* (Madrid: Visor Libros, 1998). Entre las revistas conviene destacar, entre otras, *Biography* (Universidad de Hawaii); además de los números monográficos de *Cahiers de l'Association Internationale des Études Françaises* 19 (marzo, 1967), sobre *Roman et biographie depuis le XVIII^e. siècle*; *La Licorne* 14 (1988), sobre *Le travail biographique*, editada por U.F.R. de Langues el Littératures de la Université de Poitiers; *Revista de Occidente* 74-75 (1987); *Leer* 62 (1993) y 63 (1993); la editada por F. R. Karl, *Biography and Source Studies* 1 (1994), etc.

(protagonista). Por lo tanto, autor, narrador y personaje se identifican, desde un punto de vista estructural, en una sola entidad *actancial* a lo largo de un (auto)relato de vida. Relato de vida que para ser interpretado como autobiográfico es preciso que exista, desde la óptica pragmática, un *pacto de lectura*, entre el receptor con el texto y el emisor, para ser leído desde esta perspectiva. *Pacto* imprescindible entre el autor y el destinatario ya que el primero "es, a su vez, lector de sí mismo, en la tarea de *receptor* de su experiencia y constructor de su propia memoria" y el segundo, en la actividad lectora, "se transforma en autor que *se escribe a sí mismo* con la experiencia del otro"⁸.

3.- El espacio autobiográfico

A la narración del *yo* -frente a la narración de lo(s) *otro(s)*- es necesario denominarla de algún modo; pero no de cualquier manera. Mucha gente al referirse a este territorio emplea nombres como autobiografías, memorias, etc. sin distinguir muy bien su contenido semántico. La teoría literaria sobre el asunto ha determinado llamar a este espacio como *Lo autobiográfico* o también *Escritura autobiográfica*.

Los estudios teóricos sobre lo autobiográfico han tenido un especial caldo de cultivo en las dos últimas décadas. Para los que quieran acudir a una bibliografía básica recomendaré los trabajos, entre otros, de Georges May, *La autobiografía*⁹; Philippe Lejeune, *El pacto autobiográfico y otros escritos*¹⁰; José Romera Castillo, "La literatura, signo autobiográfico. El escritor, signo referencial de su escritura"¹¹; el número monográfico¹², editado por Ángel G. Loureiro, *La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental*, de *Suplementos Anthropos* 29 (diciembre, 1991) - con traducciones de textos teóricos y panoramas de esta tipología de escritura en España;

⁸ Según Emilio Lledó en *El silencio de la escritura* (obr. cit., pág. 116).

⁹ México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

¹⁰ Madrid: Megazul-Endymión, 1994; con traducción de Ana Torrent. Una antología de textos de uno de los teóricos más prolíficos de lo autobiográfico.

¹¹ En José Romera Castillo (ed.), *La literatura como signo* (Madrid: Playor, 1981, págs. 13-56). Reformulación de un trabajo anterior suyo, "La literatura autobiográfica como género literario", *Revista de Investigaciones* (Colegio Universitario de Soria) IV.1 (1980), págs. 49-54.

¹² Vid. otros números monográficos de revistas, coordinados por Ángel G. Loureiro, *La autobiografía en la España contemporánea*, *Anthropos* 125 (1991) -con estudios sobre diversos autores españoles-; y *Resisting Autobiography*, en la revista *Journal of Interdisciplinary Literary Studies* (University of Nebraska-Lincoln) 5.1 (1993) -un conjunto de once trabajos sobre literatura española, en su mayoría, e hispanoamericana-. Así como el coordinado por Covadonga López Alonso, *En torno al yo*, de *Compás de Letras* (Madrid) 1 (1992), etc.

etc.¹³ Además de los dos tratados teóricos sobre esta modalidad de escritura -que recomiendo encarecidamente-, salidos de la pluma de dos grandes escritoras españolas: el reeditado ensayo de la filósofa, María Zambrano, sobre *La confesión: género literario*¹⁴; y el de la escritora vallisoletana, Rosa Chacel, *La confesión*¹⁵.

La escritura autobiográfica, aunque tenga unos denominadores comunes, sin embargo no todos los textos generados de su vientre poseen las mismas características. Dicho de otro modo, del tronco común de este árbol salen diferentes ramificaciones. Unas químicamente puras y otras fronterizas con otros géneros.

Por lo que a las primeras se refiere, es preciso tener en cuenta -y sobre todo no confundir- distintas manifestaciones:

1.- Las *autobiografías* y las *memorias*¹⁶. Las primeras, se centran en la vida,

¹³ Cf. otros estudios teóricos como los de la argentina, afincada en España, Nora Catelli, *El espacio autobiográfico* (Barcelona: Lumen, 1991); así como los de los españoles, J. M. Cuesta Abad, *Teoría hermenéutica y literatura (El sujeto del texto)* (Madrid: Visor, 1991); Javier del Prado Biedma, Juan Bravo Castillo y M.^a Dolores Picazo, *Autobiografía y modernidad literaria* (Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1994), etc.; los escritos en catalán de Enric Bou, *Papers privats. Assaig sobre les formes literàries autobiogràfiques* (Barcelona: Edicions 62, 1993), Francesc Espinet, *Teoria dels egodocuments: la literatura del jo i la història* (Barcelona: Llibres d'Índex, 1994), etc. La nómina de artículos, sin embargo, es muy amplia para citar aquí.

¹⁴ Madrid: Mondadori, 1988; con nueva reedición en Madrid: Siruela, 1995. El volumen apareció bajo el título de *La confesión: método y género literario* (México: Luminar, 1942). En la obra, además de realizar una teoría sobre la confesión, Zambrano realiza un detenido análisis sobre la historia del género (desde San Agustín hasta el surrealismo), para terminar con un estudio sobre la relaciones entre la confesión como acto y como género con la filosofía (como acto de pensamiento y expresión literaria).

¹⁵ Barcelona: Edhasa, 1971; con reseñas de José Domingo, "Sobre Confesiones", *Ínsula* 311 (1971), pág. 4; y Antonio Tovar, "Secretos", en su obra, *Novela española e hispanoamericana* (Madrid: Alfaguara, 1972, págs. 76-80). Nueva edición en su *Obra Completa* (Valladolid: Centro de Creación y Estudios Jorge Guillén / Diputación Provincial, 1989, t. 2, págs. 279-409; con edición de Antonio Piedra). Un fragmento apareció en el número monográfico dedicado a la autora de *Suplementos Anthropolos* 8 (1988), págs. 91-100. Chacel, siguiendo a Ortega, examinó algunos libros importantes de confesiones (como los de San Agustín, Rousseau y Kierkegaard).

¹⁶ Para un estudio global de las mismas -además de las obras de May, Lejeune, etc. ya citadas-, señalaré, como bibliografía fundamental -entre la numerosísima que se podría citar-, los trabajos de Georg Misch, *Geschichte der Autobiographie* (Frankfurt am Main: Schulte & Bulmke, 1949-1969, 6 vols); Georges Gusdorf, *Le découverte de soi* (París: PUF, 1948), *Mémoire et personne* (París: PUF, 1950, 2 vols.), *Lignes de vie, 1: Les écritures du moi* y *Lignes de vie, 2: Auto-bio-graphie* (París: Odile Jacob, 1991); Berndt Neumann, *La identidad personal: autonomía y sumisión* (Buenos Aires: Sur, 1973; con versión castellana de Hernando Carvajalino, revisada por Rafael Gutiérrez Girardot); Elizabeth W. Bruss, *Autobiographical Acts: The Changing Situation of a Literary Genre* (Baltimore: The John Hopkins University Press, 1976); James Olney (ed.), *Autobiography: Essays Theoretical and Critical* (Princeton: Princeton University Press, 1980); Nicolás Rosa, *El arte del olvido (Sobre la autobiografía)* (Buenos Aires: Puntosur, 1990); Karl Weintraub, *La formación de la individualidad. Autobiografía e historia* (Madrid: Megazul-Endymión, 1993); Paul Jay, *El Ser y el Texto. La autobiografía del Romanticismo a la posmodernidad. Representaciones textuales del yo, de Wordsworth a Barthes* (Madrid: Megazul-Endymión, 1994); Paul John Eakin, *En contacto con el mundo. Autobiografía y realidad* (Madrid: Megazul-Endymión, 1994); Carolyn G. Heilbrun, *Escribir la vida de una mujer* (Madrid: Megazul-Endymión, 1994); Ángel G. Loureiro (ed.), *El gran desafío. Feminismo,*

fundamentalmente, del autor; mientras que las segundas¹⁷, lo hacen en los contextos en los que ésta se desarrolla, adquiriendo éstos más relevancia que lo individual. La delimitación, *a priori*, es fácil, aunque a veces la separación entre ambas modalidades de escritura es compleja, ya que, de una parte, los títulos de las obras (*Confesiones*, *Recuerdos*, *Confidencias*, etc.) complican más el asunto, y de otra, el foco narrativo en una misma obra puede alternar tanto sobre lo personal como lo contextual.

2.- Los *diarios*¹⁸. Escrituras fragmentarias en las que se plasman, día a día, las anotaciones del quehacer cotidiano. El emisor, en una primera etapa, se convierte en receptor privilegiado de su texto, estableciéndose una estructura circular en el proceso de la generación y la recreación textual. Posteriormente será el lector, el destinatario final de esta modalidad de escritura, una vez publicado. La escritura diarística, en contraposición a las autobiografías y las memorias, tiene condicionada su estructura por la marca del cotidiano discurrir del tiempo: la fragmentariedad del día a día, expuesta en breves apuntes, ligados al cercano presente (ya pasado), que sintetizan vivencias, reflexiones, observaciones, pensamientos, apuntes de cosas múltiples. De ahí, que los datos, por estar más cercanos en la memoria, sean más frescos, directos y fieles que en las otras tipologías de escritura. Frente a esta cualidad memorialística, la falta de reposo y visión de conjunto de la experiencia (sobre todo futura) se evidencia fácilmente. Así como el estilo de los apuntes

autobiografía y postmodernidad (Madrid: Megazol-Endymión, 1994), etc. Para completar este panorama bibliográfico conviene consultar el trabajo de Ángel G. Loureiro, "Bibliografía selecta sobre teoría de la autobiografía", en *Suplementos Anthropos* 29 (1991), págs. 137-142.

¹⁷ En la última edición del *Diccionario de la Lengua Española*, de la Real Academia Española (1992), aparece la entrada *memoriógrafo* ("autor de libros de memorias", pág. 957c) -según una propuesta del académico Pere Gimferrer-, que no son memorialistas ni memoristas como quería *Azorín*.

¹⁸ Como bibliografía selecta reseñaré los trabajos de Michèle Leleu, *Les journaux intimes* (París: Presses Universitaires de France, 1952; con otra edición en 1976); Alain Girard, *Le journal intime* (París: PUF, 1963; 1986, 2ª. edº.); Béatrice Didier, *Le journal intime* (París: PUF, 1976; 1991, 2ª. edº.); Sally Westwood, *All Day, Every Day* (Londres: Pluto, 1984); las Actas del Seminario de Trento, Anna Dolfi (ed.), *Journal intime e Letteratura moderna* (Roma: Bulzoni, 1988); Alex Aronson, *Studies in Twentieth-Century Diaries. The Concealed Self* (Lewiston, N. Y.: The Edwin Mellen Press, 1991); Philippe Lejeune, *Cher Cahier... Temoignages sur le journal personnel recuillis et présentés par Philippe Lejeune* (París: Gallimard, 1988); Pierre Pachet, *Les baromètres de l'âme. Naissance de journal intime* (París: Hatier, 1990); los estudios sobre sus diversos aspectos y formas literarias, publicados en el volumen editado por V. del Litto, *Le journal intime et ses formes littéraires* (Ginebra-París: Droz, 1978), que recoge las Actas del Coloquio, celebrado en septiembre de 1975; etc. Y en español -además del ramillete de textos editados por Manuel Granell y Antonio Dorta, *Antología de diarios íntimos* (Barcelona: Labor, 1963)-, los trabajos de Hans Picard, "El diario como género entre lo íntimo y lo público", *I616* IV (1981), págs. 115-122; Amelia Cano Calderón, "El diario en la literatura. Estudio de su tipología", *Anales de la Universidad de Murcia* III (1987), págs. 53-60; Enric Bou, "Narcís emmirallat: els dietaris", en *Papers privats* (ob. cit., págs. 87-126); José Romera Castillo, "Escritura autobiográfica cotidiana: El diario en la literatura española actual (1975-1991)", en Pilar Moraleda García y Ascensión Sánchez Fernández (eds.), *Actas del IV Simposio Internacional de la Asociación Andaluza de Semiótica* (Córdoba: Asociación Andaluza de Semiótica / Universidad, 1992; en microfichas) -publicado también en *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos* 3 (1994), págs. 3-18-, etc.

cotidianos es, en general, más puntillista y menos cuidado, desde el punto de vista artístico.

Dentro del ámbito de la escritura diarística podemos distinguir varias tipologías: 1) Los diarios íntimos, escritos por su autor para complacencia propia y sin intencionalidad de ser publicados (como es el caso del diario de Samuel Pepys, descubierto un siglo después de su muerte, escrito en varias lenguas y con claves personales para que no pudiese ser entendido, por lo que tardó unos doscientos años en publicarse); 2) Los diarios íntimos públicos, generados por su autor con la intención de publicarse por él o póstumamente (como es el caso de las entregas diarísticas de André Gide que inició esta modalidad de escritura); y 3) Los "dietarios", que no son diarios propiamente dichos, sino la recopilación de una serie de textos -cuadernos de notas dispersos e indisciplinados o textos aparecidos, generalmente y con anterioridad, en periódicos- que han practicado entre nosotros Pere Gimferrer, José Jiménez Lozano, José Carlos Llop, Miguel Sánchez-Ostiz, Andrés Trapiello y otros más.

3.- Los *epistolarios*¹⁹. Comunicación personal, escrita y a distancia, con un destinatario concreto²⁰. Según Félix de Azúa²¹, al comentar el *Epistolario inédito*, de

¹⁹ Reseñaré entre otros trabajos los de Janet Gurkin Altman, *Epistolarity: Approaches to a Form* (Columbus: Ohio State University Press, 1982); Varios Autores, *La Correspondance (édition, fonctions, signification)* (Université de Provence, 1984); M. Bossis y C. A. Porter (eds.), *Écrire, publier, lire. Les correspondances (Problématique et économie d'un 'genre littéraire')* (Nantes: Publications de l'Université, 1983; Actes du Colloque International *Les correspondances*, Nantes 4-7 de octubre de 1982) y *L'Épistolarité à travers les siècles. Geste de communication et/ou d'écriture* (Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1990, Actes del Centre Culturel International de Cerisy-la-Salle); Linda S. Kauffman, *Discourses of Desire: Gender, Genre, and Epistolary Fictions* (Ithaca, N. Y.: Cornell University Press, 1986); Eric Landowsky, "A carta como acto de presença", *Cruzeiro Semiótico* 11-12 (1989-90), págs. 93-98, etc. Entre otros estudios críticos, en español, reseñaré los de Pedro Salinas, "Defensa de la carta misiva y correspondencia epistolar", en su obra *El Defensor* (Madrid: Alianza, 1983, págs. 19-113); Guillermo de Torre, "Memorias, autobiografías y epistolarios", en su obra, *Doctrina y estética literaria* (Madrid: Guadarrama, 1970, págs. 595-614); Patrizia Violi, "La intimidad de la ausencia: formas de la estructura epistolar", *Revista de Occidente* 68 (1987), págs. 87-99; Jean Geninasca, "Notas sobre la comunicación epistolar", *Revista de Occidente* 95 (1989), págs. 65-80; Carmen Riera, "La grandeza y miseria de la epístola", en Marina Mayoral (ed.), *El oficio de narrar* (Madrid: Cátedra, 1989); Enric Bou, "Epistolaris: afers, amics, amors i batuses", *Revista de Catalunya* 41, mayo (1990), págs. 95-106 -incluido, junto con otros trabajos, en "Amat amic: segell i distància en la correspondència epistolar", en su obra, *Papers privats* (ob. cit., págs. 127-154)-; Marcos Roca Sierra, "Retórica del discurso epistolar", en J. Romera y A. Yllera (eds.), *Investigaciones Semióticas. III* (Madrid: UNED, 1990, II, págs. 327-333); Claudio Guillén, "Al borde de la literariedad: literatura y epistolaridad", *Tropelías* 2 (1991), págs. 71-92; así como Agustina Torres Lara, "La correspondencia epistolar en España (1975-1992)" y José Romera Castillo, "Hacia un repertorio bibliográfico (selecto) de la escritura autobiográfica en España (1975-1992)", en José Romera *et alii* (eds.), *Escritura autobiográfica* (obr. cit., págs. 391-397 y 423-505, respectivamente).

²⁰ Recuérdese que hay, fundamentalmente dos tipos de epistolarios: los privados (que sirven para comunicarse a distancia los seres humanos) -a los que no nos referimos aquí- y la epístola literaria (que se apoya en la carta para manifestar literariamente lo que no se puede expresar en otros géneros literarios). Los epistolarios literarios son un género en el que el yo del autor no coincide con el del personaje que las escribe, aunque estas cartas sean un vehículo para poner de manifiesto las ideas o los sentimientos de un escritor, como sostiene Cristóbal Cuevas -en *ABC Cultural* 216, 22 de diciembre (1995), pág. 14- al reseñar de Fray Antonio de Guevara (h. 1481-1545), *'Epístolas familiares' de A. de Guevara* (Madison: Hispanic Seminary, 1995),

Miguel de Unamuno (Madrid: Espasa Calpe, 1991, 2 vols.; con edición de Laureano Robles), las cartas "son la mejor biografía de un escritor, la más traicionera, la que nunca permitiría ese escritor que se editase si aún estuviera con vida. Ni el más minucioso investigador logrará nunca escribir una radiografía tan cruel y despiadada como la que los propios escritores dan de sí mismos en sus cartas. Porque las cartas, para los profesionales de la escritura, son un negocio extraño. Salvo en algún caso de sólido narcisismo, los escritores no guardan copia de sus cartas, pero en ellas acaban por decir lo que no pueden exponer en sus libros, en los que la fantasmal figura del escritor público va cincelandando una falsa estatua de ellos mismos. Todo el empeño que ponen los escritores para disimular en sus novelas una nariz varicosa o unas orejas de soplillo acaba por convertir su correspondencia en un muladar de narices y orejas".

4.- Los *autorretratos*²². Este género, que ha sido muy practicado en la pintura -recuérdese, por ejemplo, que en la Galería de los Uffici, de Florencia, hay una sala de autorretratos de los grandes maestros del pincel-, tiene también una práctica interesante en la literatura al *pintarse* los escritores a sí mismos con palabras; o como señala Michel Beaujour, "Je ne vous raconterai pas ce que j'ai fait, mais je vais vous dire qui je suis"²³.

5.- Por lo que concierne a la modalidad que he denominado heterogénea, conviene distinguir varios espacios:

5.1.- Las *novelas autobiográficas*²⁴ (novelas y relatos personales) -líricos, según

editadas por Antonio Orejudo. Cuevas resume la trayectoria de la maduración del género, basado en las cartas de Platón, Plinio, Séneca y -muy especialmente- las de Cicerón; pasando por las *Familiarum rerum* de Petrarca (s. XIV), los epistolarios españoles del siglo XV (Santillana, F. Pérez de Guzmán, Cartagena, Diego de Valera, Hernando de la Torre y Hernando del Pulgar, etc.), hasta llegar a las *Epístolas familiares* del franciscano y obispo fray Antonio de Guevara.

²¹ "Algunos dolores de Unamuno", *El País-Libros (Babelia 34)*, 6 de junio (1992), pág. 22.

²² Como bibliografía básica pueden consultarse, entre otros, los estudios de Michel Beaujour, "Autobiographie et autoportrait". *Poétique* 32 (1977), págs. 442-458 y *Miroirs d'encre: Rhétorique de l'autoportrait* (París: Seuil, 1980); J. T. Cohen (ed.), *In/Sights: Self-Portraits by Women* (Boston: David R. Godine, 1978); los números monográficos de las revistas *Corps écrit* 5 (1983) -editada por P.U.F.-, sobre *L'Autoportrait*, y *Romantisme* 56 (1987) -editada por CDU-SEDES-, sobre *Images de soi: autobiographie et autoportrait au XIX^e siècle*; K. Kupisz, Gabriel A. Pérouse y Jean Yves Debreuille (eds.), *Le portrait littéraire* (Lyon: Presses Universitaires, 1988); Varios Autores, *L'Autoportrait en Espagne. Littérature & Peinture* (Aix-en-Provence: Université de Provence, 1992), etc. Cf. además, entre otros, F. de Voghel (ed.), *Le portrait dans la littérature. Textes* (Kruishoniem: André de Roche Éditeur, 1978).

²³ *Miroirs d'encre* (París: Seuil, 1980, pág. 9).

²⁴ Como bibliografía básica pueden consultarse, por ejemplo, los estudios de Jean Hytier, *Les romans de l'individu* (París: Les Livres et les Arts, 1928); Roy Pascal, "The Autobiographical Novel and the Autobiography", *Essays in Criticism* 9 (1959), págs. 134-150; Bertil Romberg, *Studies in the Narrative Technique of the First-Person Novel* (Estocolmo: Almqvist & Wiksell, 1962); Jean Rousset, *Narcisse romancier. Essai sur la première personne dans le roman* (París: Jose Corti, 1973); René Demoris, *Le roman*

otros críticos como Darío Villanueva²⁵- cargadas de autobiografismo. Señalaré, como botones de muestra, unos cuantos. La novela en castellano de Jorge Semprún, *Autobiografía de Federico Sánchez* (Barcelona, Planeta, 1977); los relatos de Gonzalo Torrente Ballester, *Dafne y ensueños* (Barcelona: Destino, 1983); Carlos Barral, *Penúltimos castigos* (Barcelona: Seix Barral, 1983); Aline, Condesa de Romanones, *La espía que vestía de rojo* (Barcelona: Ediciones B, 1987); Cristina Fernández de Cubas, *Los atillos de Brumal* (Barcelona: Tusquets, 1983) y *Mi hermana Elba* (Barcelona: Tusquets, 1988); Miguel Delibes, *Señora de rojo sobre fondo gris* (Barcelona: Destino, 1991); Antonio Muñoz Molina, *El jinete polaco* (Barcelona: Planeta, 1991); Enriqueta Antolín, *La gata con alas* (Madrid: Alfaguara, 1992); Luis Goytisolo, *Estatua con palomas* (Barcelona: Destino, 1992); Juan Marsé, *El embrujo de Shanghai* (Barcelona: Plaza & Janés, 1993), etc. La relación podría ampliarse mucho más con Francisco Umbral -muy especialmente-, Esther Tusquets y tantos otros. Estamos ante lo que hoy llamamos autoficción.

5.2.- *Poemarios* autobiográficos. En este apartado la lista de títulos se haría interminable. Reseñaré la antología *Autobiografías de escritores y poetas españoles* (Madrid: Imprenta de Juan Pueyo, s. a.) -con poemas de matiz autobiográfico de Joaquín Belda, Luis Ruiz Contreras, Luis Esteso, Pérez y González, etc.-; E. Balmaseda Maestu, *Memorias de la infancia en la poesía española contemporánea* (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1991); así como los poemarios de Dionisio Ridruejo, *Memoria de una imaginación* (Madrid: Clan, 1993) -una "biografía poética" de gran valor biográfico y documental-, Juan Luis Panero, *Los viajes sin fin* (Barcelona: Tusquets, 1993), etc.

5.3.- *Ensayos* autobiográficos. Un ejemplo arquetípico son, por ejemplo, los *Ensayos* de Michel de Montaigne²⁶. En el ámbito español, traeré a colación, entre otros, algunos botones de muestra como los ensayos confesionales de Carmen Martín Gaité,

à la première personne (París: Librairie Armand, 1975); etc. Y en español, Ricardo Gullón, *La novela lírica* (Madrid: Gredos, 1970 y Madrid: Cátedra, 1984); Darío Villanueva (ed.), *La novela lírica I y La novela lírica II* (Madrid: Taurus, 1983) -vol. I: sobre Azorín y Gabriel Miró y vol. II: Pérez de Ayala y Jarnés-; Isabel de Castro, "Novela actual y ficción autobiográfica", en José Romera *et alii* (eds.), *Escritura autobiográfica* (Madrid: Visor Libros, 1993, págs. 153-158), etc.

²⁵ "Para una pragmática de la autobiografía", en VV. AA., *La autobiografía en lengua española en el siglo veinte* (Lausanne: Hispánica Helvética, 1991, págs. 201-218).

²⁶ Cf. la antología, rescatada ahora con motivo del cuarto centenario del creador del género, hecha en 1938 por André Gide, *Páginas inmortales* (Barcelona: Anagrama, 1993; traducción de Gabriel López Guix).

Agua pasada (Barcelona: Anagrama, 1993)²⁷; Soledad Puértolas, *La vida oculta* (Barcelona: Anagrama, 1993)²⁸; Luis García Montero, *Confesiones poéticas* (Granada: Diputación Provincial, 1993), etc.

5.4.- *Autobiografías dialogadas* (entrevistas²⁹ y conversaciones con los autores).

Para *Entrevistas y diálogos*: Armando C. Isasi Angulo, *Diálogos del teatro español de postguerra* (Madrid: Ayuso, 1974); Dru Dougherty, *Un Valle-Inclán olvidado: Entrevistas y conferencias* (Madrid: Fundamentos, 1982); Corpus Barga, *Entrevistas, semblanzas y crónicas* (Valencia: Pre-Textos, 1992; edición de Arturo Ramoneda); Andrés Soria Olmedo (ed.), *Treinta entrevistas a Federico García Lorca* (Madrid: Aguilar, 1988); Javier Goñi, *Cinco horas con Miguel Delibes* (Madrid: Anjana, 1983); Jochen Heymann y Monserrat Mullor-Heymann, *Retratos de escritorio. Entrevistas a autores españoles* (Frankfurt: Vervuert, 1991); Marie-Lise Gazariam-Gautier (ed.), *Interviews with Spanish Writers* (Elmwood Park, Illinois: Dalkey Archive Press / Fairchild Hall ISU, 1991); Zenaida Gutiérrez-Vega y Marie-Lise Gazariam-Gautier, *Carmen Conde, de viva voz* (Nueva York: Senda Nueva de Ediciones, 1992), etc.

Para *conversaciones con los autores*: Marino Gómez-Santos, *Baroja y sus máscaras (Diálogos y confidencias)* (Barcelona: AHR, 1956); Ricardo Gullón, *Conversaciones con Juan Ramón Jiménez* (Madrid: Taurus, 1958); Jorge Campos, *Conversaciones con Azorín* (Madrid: Taurus, 1964); César Alonso de los Ríos,

²⁷ Con reseña de Javier Goñi, "Las gavetas del oficio. Los años de vicio literario de Carmen Martín Gaité", *El País-Libros (Babelia 90)*, 3 de julio (1993), pág. 12.

²⁸ Con reseñas de Andrés Trapiello, "Alcohol, fama y mujeres. Soledad Puértolas habla de literatura en primera persona", *El País-Libros (Babelia 84)*, 22 de mayo (1993), pág. 11; y Jaime Siles, en *ABC Cultural 85*, 18 de junio (1993), pág. 14.

²⁹ Recuérdese que el *interview* es una invención norteamericana. Sabemos que, en 1839, James Gordon Nennet hizo una entrevista al entonces presidente de Estados Unidos Van Buren, aunque en el texto no aparecieron preguntas sino sólo las impresiones del periodista. Sería Horace Greeley, editor del *New York Tribune*, el que haría la primera entrevista con preguntas y respuestas, en 1859, a Brigham Young, fundador de la secta de los mormones, en Salt Lake City. El arte de la entrevista tiene que ver bastante con el teatro y la novela al ser necesario dialogar y describir tanto la acción de la vida como la situación y el ambiente del entrevistado. Eric Frattini y Montse Quesada, han publicado *La entrevista* (Madrid: Eudema, 1994), donde recogen, en la primera parte, dieciocho entrevistas a distintos personajes (Costa Gavras, John Le Carré, Salman Rushdie, Margaret Thatcher, Nelson Mandela, Jacques Cousteau, etc.), y en la segunda, de carácter teórico, se fijan en los tipos de entrevistas, la distancia afectiva ante el entrevistado, la preparación y la publicación, etc. Asimismo José Julio Perlado, en *Diálogos con la cultura* (Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias, 1995), realiza un análisis teórico del género de la entrevista periodística -con abundante bibliografía al respecto-, así como recoge once conversaciones con Gabriel Marcel, Pedro Sáinz Rodríguez, Juan Rof Carballo, Gerardo Diego, Luis Rosales, Benjamín Palencia, Federico Fellini, Luis de Pablo, Ignacio Aldecoa, Manuel Mújica Laínez y Juan Carlos Onetti. Cf. además Jorge Halperín, *La entrevista periodística* (Barcelona: Paidós, 1994); Leonor Arfuch, *La entrevista, una invención dialógica* (Barcelona: Paidós, 1995), etc.

Conversaciones con Miguel Delibes (Madrid: Magisterio Español, 1971; con nueva edición ampliada, Barcelona: Destino, 1993); Rosario Hiriart, *Conversaciones con Francisco Ayala* (Madrid: Espasa Calpe, 1982) y Enriqueta Antolín, *Ayala, sin olvidos* (Madrid: Espasa Calpe, 1993); Francisco Caudet, *Crónica de una marginación. Conversaciones con Alfonso Sastre* (Madrid: Ediciones de la Torre, 1984); Carmen Becerra, *Guardo la voz, cedo la palabra. Conversaciones con Gonzalo Torrente Ballester* (Barcelona: Anthropos, 1990); Antón Castro, *Veneno en la boca. Conversaciones con dieciocho escritores* (Zaragoza: Xordica Editorial, 1994), etc. En otros ámbitos artísticos y culturales: Brassai, *Conversaciones con Picasso* (Madrid: Aguilar, 1966); Georges Raillard, *Conversaciones con Miró* (Barcelona: Gedisa, 1993); Max Aub, *Conversaciones con Buñuel seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés* (Madrid: Aguilar, 1985); Julio Caro Baroja / Francisco J. Flores Arroyuelo, *Conversaciones en Itzea* (Madrid: Alianza, 1991), etc.

5.5.- *Recuerdos, testimonios y evocaciones personales*: Rafael Alberti, *Imagen primera de... 1940-1944* (Buenos Aires: Losada, 1942 -1945, 2.^a ed.^o.-; reeditada en Madrid: Turner, 1975) y *Federico García Lorca, poeta y amigo* (Granada: EAUSA, 1984; con edición de Luis García Montero); Camilo José Cela, *Recuerdo de don Pío Baroja* (México: De Andrea, 1958); Diego Romero Pérez, *Miguel Hernández en mi recuerdo* (Camas, Sevilla: Sand, 1992); José Antonio Muñoz Rojas, *Amigos y maestros* (Valencia: Pre-Textos, 1992); VV. AA., *Testimonios sobre el fundador del Opus Dei* (Madrid: Palabra, 1994), etc.

5.6.- *Encuentros*: Vicente Aleixandre, *Los encuentros* (Madrid: Guadarrama, 1958; con reedición en Barcelona: Labor, 1977, 7.^a ed.^o); José María Pemán, *Mis encuentros con Franco* (Barcelona, 1976) y *Mis almuerzos con gente importante* (Barcelona: Dopesa, 1973, 11.^a ed.^o; 1.^a ed.^o, 1970); Fernando Vizcaíno Casas, *Café y copa con los famosos* (Barcelona: Planeta, 1990, 4.^a ed.^o); Puchi Fernández Albors, *Mis cenas* (Madrid: P. F. Albors, 1993), etc.

5.7.- *Retratos*: Ramón Gómez de la Serna, *Retratos completos* (Madrid: Aguilar, 1961); Salvador de Madariaga, *Españoles de mi tiempo* (Barcelona: Planeta, 1976, 3.^a ed.^o); Juan Ramón Jiménez, *Españoles de tres mundos* (Madrid: Aguilar, 1969); Ernesto Giménez Caballero, *Retratos españoles (bastante parecidos)* (Barcelona: Planeta, 1985); Josep María de Sagarra, *Retratos* (Barcelona: Grijalbo, 1987); Pilar Ferrer y Luisa Palma, *Retratos de interior. Veinte hombres poderosos* (Madrid: Temas de Hoy, 1994), etc. La editorial barcelonesa Círculo de Lectores ha publicado una serie de retratos de

personalidades de diversos ámbitos. En la literatura³⁰, destacan las obras: Antonio Corral Castanedo, *Retrato de Miguel Delibes* (1986); Francisco Castaño Calero, *Retrato de Gonzalo Torrente Ballester* (1988); Alonso Zamora Vicente y Juan Cueto, *Retrato de Camilo José Cela* (1989); María Asunción Mateo, *Retrato de Rafael Alberti* (1989), *Retrato de Dámaso Alonso* (1990) y *Retrato de Rosa Chacel* (1993); Manuel Ruiz Lagos, *Retrato de Juan Goytisolo* (1993). En otros ámbitos: *Retrato de Antonio Mingote* (1987); Baltasar Porcel, *Retrato de Julio Caro Baroja* (1987); Agustín Albarracín, *Retrato de Pedro Laín Entralgo* (1988); Julián Ríos, *Retrato de Antonio Saura* (1991); Joaquín Bardavío, *Retrato de Federico Mayor Zaragoza* (1994); Agustín Sánchez Vidal, *Retrato de Carlos Saura* (1994), etc.

5.8.- *Libros de viajes*³¹: los volúmenes ya clásicos de Camilo José Cela, *Viaje a la Alcarria* (Madrid: Revista de Occidente, 1948; con diversas reediciones: Madrid: Espasa Calpe, 1991)³²; *Del Miño al Bidasoa* (Barcelona: Noguer, 1952); *Primer viaje andaluz* (Barcelona: Noguer, 1959); *Cuaderno del Guadarrama* (Madrid: Arión, 1959); *Viaje al Pirineo de Lérida* (Barcelona: Noguer, 1982, 7ª. edº.); *Páginas de geografía errabunda* (Madrid: Alfaguara, 1965); *La Mancha en el corazón y en los ojos* (Barcelona: Edisvén, 1971); *Balada del vagabundo sin suerte y otros papeles volanderos* (Madrid: Espasa Calpe, 1973); *Nuevo viaje a la Alcarria* (Barcelona: Plaza & Janés, 1986); *Mis rutas escondidas. Tomo I: Extremadura* (Madrid: Campsa, 1993); etc.³³ José Antonio Labordeta, *Un país en la mochila* (Madrid: Libertarias / Prodhufi, 1995); Maruja Torres, *Amor América. Un viaje sentimental por América Latina* (Madrid: El País / Aguilar, 1993); Román Orozco, *Cuba roja* (Madrid: Cambio 16, 1993); Luis Pancorbo, *Mi buen salvaje*

³⁰ Sobre escritores hispanoamericanos, *vid.*, por ejemplo, Juan Luis Cebrián Echarri, *Retrato de Gabriel García Márquez* (1989); Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa* (1990), etc.

³¹ Cf. Antonio Regales Serna, "Para una crítica de la categoría 'literatura de viajes'", *Castilla* 5 (1983), págs. 63-85; el capítulo que Enric Bou dedicó a "Rodar el món. A l'entorn des llibres de viatges", en su obra, *Papers privats* (ob. cit., págs. 155-179); el vol. II sobre "Caminería Histórica y Literaria", de Manuel Criado de Val (ed.), *Caminería Hispánica* (Guadalajara: Aache, 1993, 2 vols.), etc. Añadiré que Miraguano Ediciones, en colaboración con Polifemo, dedica una colección a *Biblioteca de Viajeros Hispánicos*. *Vid.* Arturo Farinelli, *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas* (Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1920) y *Suplemento...* (Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1930) -los dos volúmenes fueron ampliados en la edición de Roma: Studi e Documenti, 1942-1944-.

³² Cf. Francisco García Marquina, *Guía del 'Viaje a la Alcarria'* (Guadalajara: Aache Ediciones, 1993).

³³ La editorial Destino ha recogido diversos viajes de Cela en tres volúmenes: *Viajes por España, I (1948-1952)* (*Viaje a la Alcarria* y *Del Miño al Bidasoa*); *Viajes por España, II (1952-1958)* (*Cuaderno del Guadarrama, Ávila y Judíos, moros y cristianos*) y *Viajes por España, III (1959-1964)* (*Primer viaje andaluz* y *Viaje al Pirineo de Lérida*).

(Madrid: Folio-RTVE, 1993), etc.

5.9.- *Crónicas*: Ramón Pérez de Ayala, *Crónicas londinenses* (Murcia: Universidad, 1985); Alonso Quesada, *Crónicas: antología* (Las Palmas: Ayuntamiento, 1988); Manuel Vázquez Montalbán, *Crónica sentimental de la transición* (Barcelona: Planeta, 1985); Juan Goytisolo, *Crónicas sarracinas* (Barcelona: Seix Barral, 1989); Manuel Vicent, *Crónicas parlamentarias* (Madrid: Libertarias, 1984) y *Crónicas urbanas* (Madrid: Debate, 1990, 4.ª ed.º), etc.

5.10.- *Autobiografías y memorias noveladas*: Manuel Vázquez Montalbán, *Autobiografía del general Franco* (Barcelona: Planeta, 1992); Carlos Rojas, *Azaña* (Barcelona: Planeta, 1986), *Memorias inéditas de José Antonio Primo de Rivera* (Barcelona: Planeta, 1986) y *¡Muera la inteligencia! ¡Viva la muerte! Salamanca, 1936* (Barcelona: Planeta, 1995) -sobre el enfrentamiento intelectual entre Unamuno y el general Millán Astray, en Salamanca, al inicio de la guerra civil española-; Ismael Fuente, *Yo, Alfonso XIII: el ocaso de un rey* (Madrid: Temas de Hoy, 1994); José Fernández Cormenzana, *Cuaderno de La Praslé, 1939-1940. Memorias semiaprócrifas de Manuel Azaña* (Alcalá de Henares: Ayuntamiento, 1994); Fernando Savater, *El jardín de las dudas* (Barcelona: Planeta, 1993) -recreación de la vida de Voltaire-, etc.

4.- Escritura autobiográfica y educación

He tenido la oportunidad de dedicar un trabajo a la relación entre la literatura autobiográfica y la enseñanza³⁴, al que remito. Para ampliar lo allí expuesto -y para terminar- me referiré a dos aspectos interrelacionados en el enunciado de este epígrafe.

Son varios los textos autobiográficos relacionados con el mundo de la educación. Pondré algunos -pocos- botones de muestra. Son de gran interés, creo, las obras de Alberto Jiménez Fraud, director de la Residencia de Estudiantes durante más de veinte años, *Residentes. Semblanzas y recuerdos* (Madrid: Alianza, 1989)³⁵ -volumen escrito en el exilio, en Inglaterra-, de tanta importancia tanto para conocer la vida cultural española

³⁴ Cf. José Romera Castillo, "Literatura autobiográfica y docencia", en Alfredo Rodríguez López-Vázquez (ed.), *Simposio 'Didáctica de Lenguas y Culturas'* (La Coruña: Universidade, 1993, págs. 11-28) -incluido también en José Romera Castillo, *Enseñanza de la Lengua y la Literatura* (Madrid: UNED, 1996, págs. 251-278)-.

³⁵ Vid. Alberto Jiménez Fraud (Madrid: CSIC, 1987); así como John Crispin, *Oxford y Cambridge en Madrid. La Residencia de Estudiantes y su entorno cultural (1910-1936)* (Santander: La Isla de los Ratones, 1981); Margarita Sáenz de la Calzada, *La Residencia de Estudiantes (1910-1936)* (Madrid: CSIC, 1986), etc.

anterior a la guerra civil como lo que significó esta noble Institución en el ámbito de la enseñanza. Así como los siete cuadernillos, recientemente descubiertos -y por lo tanto todavía inéditos-, del diario de Manuel Bartolomé Cossío, uno de los humanistas más destacados del 90, historiador del arte y miembro de la Institución Libre de Enseñanza, escritos, en torno a 1880, en el colegio San Clemente de Bolonia³⁶.

Por su parte, el profesor de Derecho de la Universidad de Granada, Andrés Sopena Monsalve, en *El florido pensil* (Barcelona: Crítica, 1994)³⁷, expone tanto un "análisis del sistema educativo de la España de Franco", como "una memoria personal, exenta de resentimiento y amargura pero no de ironía y humor, de aquellos 'años de formación', bajo la manera de unos inteligentes y divertidos comentarios de fragmentos, textos e ilustraciones de los viejos libros escolares", según Sánchez Cámara.

Asimismo, creo que, como expuse en el trabajo anteriormente citado, los teóricos de la Educación pueden acudir a una serie de textos literarios en los que los autores se refieren de una manera más o menos explícita al periodo de su educación. De Rosa Chacel, *Desde el amanecer. Autobiografía de mis primeros diez años* (Madrid: Revista de Occidente, 1972)³⁸, en donde, basándose en este periodo de su vida, describe su autoafirmación. De Camilo José Cela, *La rosa*, centrada en los años de la "infancia dorada", dentro una serie que iba a llevar el título genérico de *La cucaña* (Barcelona: Destino, 1959)³⁹ y *Memorias, entendimientos y voluntades* (Barcelona: Plaza & Janés / Diario 16, 1993)⁴⁰, centrada en la "pubertad siniestra" y la primera juventud. De Miguel

³⁶ Cf. la noticia de Pedro Sorela, "Los cuadernos del maestro. Hallados siete manuscritos del joven Manuel Bartolomé Cossío", *El País*, domingo 7 de abril (1991), págs. 23-24.

³⁷ Con reseñas de Ignacio Sánchez Cámara, en *ABC Cultural* 158, 11 de noviembre (1994), pág. 14; así como la aparecida en *Lateral* (Barcelona) 1 (1994).

³⁸ Cf. Aurora Egido, "Desde el amanecer. La memoria omnisciente de Rosa Chacel", *Cuadernos Hispanoamericanos* 390 (1981), págs. 645-661.

³⁹ *La cucaña. Memorias de Camilo José Cela. Libro primero: La rosa*, era el título completo. Cf. Mariano Tudela, "La infancia de un Nobel nacido en Iria-Flavia", *Gente. Revista Semanal de Diario 16* 139, domingo 15 de diciembre (1991), págs. 102-106. La novelística de Cela está impregnada de autobiografismo, muy especialmente en *Vísperas, festividad y octava de san Camilo del año 1936 en Madrid* (Madrid: Alfaguara, 1969), etc.

⁴⁰ Otra edición en Esplugues de Llobregat: Actualidad y Libros, 1993. Primeramente se fueron publicando por entregas en el periódico madrileño *Diario 16*. El primer capítulo, "Algunas advertencias necesarias", apareció en *Gente. Revista Semanal de Diario 16* 139, domingo 15 de diciembre (1991), págs. 1-8 del cuadernillo interior coleccionable. Cf. la entrevista, con motivo de la aparición del libro, de J. J. Armas Marcelo, en *ABC Cultural* 69, 26 de febrero (1993), págs. 16-19; la noticia de la presentación del volumen de Tulio H. Demicheli, "Cela presenta en Madrid su autobiografía *Memorias, entendimientos y voluntades*", *ABC*, 26 de febrero (1993), pág. 53; y las reseñas de Fernando Lázaro Carreter, en *ABC Cultural* 70, 5 de marzo (1993), pág. 7; Ignacio Echevarría, "Memorias o entendimientos. El Cela más reciente, entre el recuerdo y la

Delibes, *Mi vida al aire libre. Memorias deportivas de un hombre sedentario* (Barcelona: Destino, 1989), *Pegar la hebra* (Barcelona: Destino, 1989) y -la más diarística- *El último coto* (Barcelona: Destino, 1992)⁴¹, en las que nos proporciona el testimonio de una vida amante de la naturaleza, así como trasmite vivencias y sentimientos en una especie de conversación afable. De Carlos Barral -cultivador impenitente de la escritura autobiográfica: *Los años sin excusa* (Barcelona: Seix Barral, 1978)⁴², *Cuando las horas veloces* (Barcelona: Tusquets, 1988)⁴³ y *Los diarios (1957-1989)* (Madrid: Anaya & Mario Muchnik, 1993; con edición de Carmen Riera)⁴⁴-, la primera entrega de la serie, *Años de penitencia* (Madrid: Alianza, 1975)⁴⁵ -en la edición posterior se restituirían las partes

actualidad", *El País-Libros (Babelia 74)*, 13 de marzo (1993), pág. 11 -en donde se comenta también algo sobre otro libro de Cela, *El huevo del juicio* (Barcelona: Seix Barral, 1993), un conjunto de más de cien artículos breves publicados con anterioridad-; Jordi Gracia, "La autobiografía como invención y literatura. Bryce Echenique, C. J. Cela y M. Vargas Llosa", *El Ciervo* 506 (1993), págs. 25-28, etc.

⁴¹ Texto escrito entre 1986 y 1992, con más de ciento treinta anotaciones sobre otros tantos días de caza. Cf. las reseñas de Fernando Lázaro Carreter, en *ABC Cultural* 51, 23 de octubre (1992), pág. 7; Moncho Alpuente, "Marear la perdiz. De caza con Delibes a través de una colección de artículos", *El País-Libros (Babelia 55)*, 31 de octubre (1992), pág. 11, etc.

⁴² Con nueva edición en Madrid: Alianza, 1982. Cf. la reseña de Luis Izquierdo, "Carlos Barral y sus *Años sin excusa*", *Ínsula* 379 (1978), págs. 1 y 5. Así como la entrevista con Rosa María Pereda, "No voy a escribir un tercer volumen. Éste me ha dejado vacío. Entrevista con Carlos Barral en la presentación de *Los años sin excusa*", *El País. Arte y Pensamiento*, 5 de febrero (1978), págs. VI-VII.

⁴³ Cf. la entrevista del escritor con Ana M.^a Moix, "El tiempo es un arte difícil", *El País-Libros*, 4 de diciembre (1988), págs. I-II; así como las reseñas de Rafael Conte, "La leyenda de Faetón. El triunfo de la memoria personal", *El País-Libros*, domingo 4 de diciembre (1988), págs. I-II; Fernando Valls, en *Quimera*, 86 (1989), pág. 66; y la pequeña recensión de Juan Cruz, "Barral", *El País-Libros*, domingo 27 de noviembre (1988), pág. XII, etc.

⁴⁴ Esta recopilación póstuma de Barral, tiene tres partes diferenciadas: "La primera, la más densa y en cierto modo la más sistemática, es la que va de los años 1957 a 1964 (páginas 33 a 138). Se podría titular este periodo *La consolidación de una rebeldía*. La segunda, dispersa en el tiempo y en las materias, sin hilo conductor, recoge apuntes del año 1966, uno de 1969, algunos de 1973, y se reinicia en 1980 hasta la nota del 14 de octubre de 1982, escrita 'a mitad de la campaña electoral' de ese año, en la que Carlos Barral se presentaba como senador en las listas del PSOE por la provincia de Tarragona. La tercera iría desde esa nota hasta la última, escrita el 5 de noviembre de 1989, siete días antes de su muerte", según la reseña de Alberto Oliart, "Prueba de artista. Los diarios del editor, político y poeta Carlos Barral", *El País-Libros (Babelia 83)*, 15 de mayo (1993), págs. 9-10. Cf. asimismo la reseña de Rafael Conte, en *ABC Cultural* 86, 25 de junio (1993), pág. 9. El escritor había decidido publicar en diversos volúmenes, ya en 1988, los cuadernos diarísticos que de un modo simultáneo venía escribiendo, desde hacía varios años hasta pocos días antes de morir, sobre diversos temas y había encargado a Carmen Riera que le ayudara en la labor, pero la muerte impidió culminar el proyecto.

⁴⁵ Otra edición ampliada en Barcelona: Tusquets, 1990, en la que se incorporan, al inicio, dos capítulos pertenecientes a unas *Memorias de infancia*, que Barral estaba escribiendo antes de su muerte. El capítulo primero, "Memorias de mi infancia", apareció en *Barcarola* 33 (1990), págs. 73-78. Vid. sobre esta edición los trabajos de Rafael Conte, "Carlos Barral o los libros", *Ínsula* 523-524 (1990), págs. 21-22; Alberto Oliart, "Carlos Barral: el hombre y el escritor", *Revista de Occidente* 110-111 (1990), págs. 21-50; y Dolors Oller, "Carlos Barral, por sí mismo. Se publican capítulos inéditos de las memorias de infancia del escritor", *El País-Libros*, domingo 25 de noviembre (1990), pág. 9.

mutiladas por la censura en la primera-, que abarca los años de infancia y juventud. Otro poeta, Antonio Martínez Sarrión, en *Infancia y corrupciones (Memorias. I)* (Madrid: Alfaguara, 1993)⁴⁶ -cuyo título es una variación del poema de Gil de Biedma, *Infancia y confesiones*-, escribe la primera parte de unas memorias en las que, a la vez que rememora su historia personal, recupera una parcela de la historia que le tocó vivir. La lista podría seguir con textos que rememoran la infancia y juventud.

5.- Final

La escritura autobiográfica, además del valor literario que en sí misma pueda tener, es una fuente documental para la literatura, la historia, la sociología, la pedagogía, la filosofía, los movimientos culturales y científicos en general; y -cómo no- puede ser de gran utilidad para los estudiosos de la Teoría de la Educación⁴⁷.

⁴⁶ Con reseñas de Rafael Conte, en *ABC Cultural* 88, 9 de julio (1993), pág. 9; y Luis Carandell, "El mundo esperpéntico de la España profunda. La crónica de una infancia en Albacete". Cf. la entrevista con Rosa Mora, "El silencio de la posguerra. Se publica el primer volumen de memorias de Antonio Martínez Sarrión", *El País-Libros (Babelia)* 91, 10 de julio (1993), págs. 15 y 14-15, respectivamente.

⁴⁷ Trabajo publicado como "Literatura y vida", en Emilio López-Barajas Zayas (ed.), *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología* (Madrid: UNED, 1996, págs. 77-93).